

## En Barcelona se crea un Partido Socialista catalán

Solamente a título informativo vamos a recoger en nuestras columnas un hecho producido recientemente en Barcelona, que afecta a nuestro Partido, y acerca de cuyas consecuencias no podemos ni debemos entrar en estos momentos. Hoy hemos de limitarnos a hacer público el hecho y registrar los documentos, a fin de que los conozcan nuestros correligionarios y vayan formando individual juicio acerca del particular, ya que en momento oportuno, y por conducto de los autorizados y adecuados organismos, habrá de pronunciarse la opinión colectiva del Partido Socialista Obrero Español.

Un grupo de compañeros pertenecientes a la Agrupación Socialista de Barcelona, unidos a otros elementos simpatizantes a nuestras ideas, han creado un organismo titulado Unión Socialista de Cataluña.

La finalidad que persiguen los fundadores de esta nueva entidad la exponen en el siguiente documento, que ha sido remitido a la Comisión Ejecutiva de nuestro Partido:

Camaradas:

En los pueblos que, como el de Cataluña, se hallan sometidos a una dominación o a un poder extraño, se observa siempre una solidaridad de sentimientos dirigida a la consecución de un fin exclusivo: la libertad colectiva. Hombres de temperamento distinto, de diversa condición social, de creencias e ideologías contrapuestas únense insensiblemente y suman para una acción de conjunto, llegando a unirse en esta única y final aspiración, prescindiendo primero y olvidándose después de todos los problemas fundamentales que plantean la vida y las relaciones humanas.

Nosotros, que vivimos este período pasional de la historia de esta tierra, no ignoramos la infinita atracción que despierta poder laborar y contribuir al renacimiento o más bien diríamos al nacimiento de un pueblo. Es el glorioso y emotivo dar a luz donde se vierte todo el caudal generoso del alma y se percibe el primer aliento de las futuras grandezas. Tanto es así, que, incluso aquellos que por egoísmos o inata perversidad, intentan traicionar la causa común y se interponen en la corriente general del pueblo, no pueden siempre resistir su íntimo impulso y hacen por servir la causa nacional que debieran combatir desde el lugar de oprobio a donde se han reducido.

Esta conformación a una sola ideología y a una única finalidad fuera un espectáculo confortador si los hombres todos pudieran ofrecer igual rendimiento o una aportación idéntica a la empresa común. Pero es evidente que si la idea de liberar la patria es en sí fecundante y creadora, no tiene en ningún momento la virtud de anular o apartar las causas que separan a los hombres irconciliablemente y les someten a luchas constantes y feroces, las que si bien dotan al individuo de grandes aptitudes combatives, suprimen, en cambio, toda facultad de pacífica convivencia entre hermanos. La patria es una idea generosa y santa; pero los hombres capaces de sentirla en su verdadera pureza tienen el espíritu sumergido en los dolores humanos y ven con sencilla claridad que la patria ideal, la patria justa, no podrá emerger de la sociedad presente donde el ideal colectivo se nutre y vive necesariamente del esfuerzo y el sacrificio de una clase determinada.

Resulta por lo mismo peligroso observar la gran extensión que va tomando el fuego ideal y que nuestro pueblo, presa de exaltación frenética, lucha para lograr una vez más la cumbre de sus decepciones. Hasta nosotros podemos ser absorbidos por esta general obsesión si no reflexionamos a tiempo que nuestra lealtad para con la patria y nuestro deber de contribuir con el máximo esfuerzo a su libertad, no debe apartarnos ni un momento de la tarea dura, indeclinable, de sentar sólida y firme los cimientos de la nueva sociedad cuya aparición es la suprema garantía de la libertad de nuestra patria y de la patria de los demás.

En este punto hemos de confesar nuestra fidelidad a la doctrina que proclama que el factor económico es el que determina los sentimientos,

costumbres y leyes por que se rige todo núcleo social. Sin este principio no iríamos muy lejos en la lucha por la emancipación humana. Las cuestiones económicas son, a pesar nuestro, dominantes, y es fuerza anteponerlas a todo orden de problemas, puesto que de ellas habrán de derivarse hechos concretos para la libertad de los hombres y de los pueblos; en tanto que desatendiendo las soluciones económicas corremos peligro de caer en abstracciones de las que, con el mejor buen sentido, la masa se aparta más cada día. Por virtud de este principio nos declaramos socialistas y, aplicando el principio a Cataluña, nos proclamamos socialistas catalanes al tiempo que defensores de su independencia, la que queremos se establezca sobre la base segura de la socialización de la riqueza universal.

No puede subsistir entre nosotros la especie confusional que sostiene que el problema de Cataluña es preferente y su solución previa a cualquiera otra solución de libertad. Por lo que a nosotros se refiere, el problema de Cataluña es un problema resuelto con relación a las manifestaciones de su personalidad. Catalanes somos y actuamos simplemente como socialistas catalanes, exactamente igual que si fuera ya un hecho la independencia de Cataluña. La diferencia para nosotros habrá de consistir en que la defensa que haría el Gobierno de Cataluña del régimen y de las instituciones capitalistas, la hará en la misma medida el representante del Gobierno español. El resultado de nuestra acción, si ha de aprovechar a la causa socialista, aprovechará necesariamente a la causa de Cataluña, puesto que ni uno de nosotros ignora que si Cataluña logra sustraerse a la dominación de España, no habrá por este solo hecho resuelto el problema de su libertad, sino simplemente un incidente de la menor importancia en el ciclo inmenso que habrá de seguir para obtener la posesión de sí misma. En este ciclo, sea quien sea el que gobierne la tierra catalana, las conquistas serán del socialismo con la ventaja de que cada una de ellas será definitiva e indestructible.

No quede, pues, entre nosotros, ni aliente ninguno de los nuestros la creencia o la ilusión de que la Unión Socialista de Cataluña es un sector o una modalidad del nacionalismo catalán. La Unión Socialista de Cataluña es, y no aspira a ser otra cosa, que la fracción catalana del socialismo universal. La Unión Socialista de Cataluña es el legítimo fruto de esta tierra y aspira a florecer en el jardín multicolor de la Internacional Socialista. Y vamos a ver si expresándonos claramente no quedan confusiones: una cosa es la manifestación espontánea y natural de nuestra personalidad colectiva y la expresión franca y cordial de nuestra solidaridad con nuestra familia racial y étnica, y otra cosa es el nacionalismo como doctrina, como programa y más principalmente como inspirador de los sentimientos de los pueblos. Incluso en aquellos países donde el nacionalismo se manifiesta en sentido liberal y pacífico (de lo que quizás no existan otros ejemplos que los de los pueblos escandinavos y de Dinamarca) su propia condición de reserva, de depósito, de conservación, le hace refractario y resistente a la penetración del incansante progreso espiritual. Así, pues, habrá de ofendernos aquel que nos clasifique como nacionalistas catalanes. No. Nosotros no somos nacionalistas. Somos catalanes, y como tales, socialistas catalanes; como catalanes, somos socialistas y como socialistas, catalanes.

Fijada así nuestra posición ideal, conviene fijar también la trayectoria de nuestra acción en forma que no deje lugar a dudas. Nuestro credo, difundido universalmente y de todo el mundo conocido, nos abre por sí mismo la ruta que debemos seguir. Nuestra acción podrá definirse sencillamente en estos términos: En las luchas que se planteen entre el trabajo y el capital, nuestro puesto es, invariablemente, con los trabajadores. En las luchas entre trabajadores, si hemos de tomar partido, nuestro deber es apoyar a los que vayan un paso más allá en

el orden de las reivindicaciones proletarias.

Pero en esta tierra, que es precisamente el lugar donde habrá de desarrollarse nuestra acción, conviene proclamar en este acto de bautismo, que ingresamos en la orden civil por excelencia y que no habrán motivos suficientes para hacernos alterar el compás entre los principios y la acción, a fin de que sea ésta, por su bondad y rectitud, la mejor prenda y garantía de la bondad de nuestros principios. Somos de los convencidos de que la acción y los principios, en materia de renovación social, se confunden y completan. Puede el diverso temperamento de los individuos desvirtuar la eficacia de los principios sacrosantos, pero siempre que desarrollen ellos sus virtudes operativas se dignifica la acción por la inspiración profunda que la mueve y la guía.

Declarar que somos hombres de acción no es decir que rindamos culto alguno a la violencia. No queremos, naturalmente, difundir entre los trabajadores un espíritu de beatífica pasividad y una especial vocación para el sacrificio y el martirio; pero lograremos que tengan sentidos para comprender que la verdadera revolución social es obra de germinación y que esta germinación se malogra con cualquier obra de violencia. Más aún: debemos proclamar una verdad muy elemental, y es que la primera finalidad de la revolución social es el exterminio de la violencia y el imperio pacífico de la razón y el derecho natural. La violencia es incompatible con la sana doctrina de amor entre los hombres cuya doctrina se ampara y triunfa por la fuerza que le adjudica la sólida cohesión de la masa que ha de seguirla.

La elaboración de principios contrastando en todo momento su eficacia; la articulación de estos principios con el más alto sentido de la vida humana; la cantación de las luces todas de la inteligencia haciéndolas colaboradoras en nuestra magna empresa; la intervención decidida y generosa en aquellas acciones que puedan tener trascendencia social, y la iniciación o participación en toda obra de cultura o de edificación social, preparando, o precipitando, el establecimiento de una humanidad más justa y más perfecta. He aquí un programa de acción inmediata para la Unión Socialista de Cataluña. He aquí una orientación. He aquí una misión a cumplir. La experiencia, la vida misma, nos señalará la senda que habremos de seguir. Precisa que tengamos penetración, ductilidad, clarividencia. Si las tenemos (como no hay que sostener dudas respecto a nuestra convicción), podremos levantar un monumento que por su significación, su dinámica y fuerte vitalidad sea la más alta esperanza y la más bella realidad que se ofrezca a la Cataluña presente y futura.

Barcelona, julio de 1923.

Acompañando a este documento se recibió también la siguiente carta de salutación:

A la Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Español.—Madrid.

Estimados compañeros: Constituida con éxito halagador la Unión Socialista de Cataluña, con el propósito de difundir en este país la ideología del socialismo internacional, considera este Consejo que su primer acto o acuerdo ha de ser el de enviar un fraternal saludo al Partido Socialista Español y, de un modo muy particular, a su venerable presidente, el camarada Pablo Iglesias.

Viene a la vida la Unión Socialista de Cataluña con un sentimiento de absoluta lealtad hacia los principios, doctrina y táctica del socialismo y, por consiguiente, de lealtad y adhesión hacia los correligionarios de todos los países unidos en la defensa de las reivindicaciones proletarias. Consideramos que la manifestación genuinamente catalana de la aspiración común y universal de llegar al establecimiento de una sociedad mejor, habrá de ser motivo de sincera satisfacción por cuantos defienden el ideal socialista en sus respectivos países, puesto que en ello han de ver la garantía de que las luchas por la libertad colectiva de los pueblos no borran ni disipan el espíritu de solidaridad universal para el logro definitivo del derecho humano y la igualdad económica.

La Unión Socialista de Cataluña llena una urgente necesidad profundamente sentida en esta tierra agitada por toda clase de luchas y pasiones. Será un aglutinante para

todos los hombres que sienten amor hacia sus semejantes. Será un punto de coincidencia para todos los que sinceramente aman la libertad de los hombres y de los pueblos. Y será también un colaborador constante de la obra seria, vasta y consistente que realiza con el aplauso de todos los hombres libres el Partido Socialista Español.

En nombre de la nueva entidad os estrechan efusivamente las manos, por la Unión Socialista de Cataluña, GABRIEL ALOMAR, presidente; M. SERRA Y MORET, vicepresidente; S. REURES TORRENTE, secretario.

Reunida la Comisión Ejecutiva de nuestro Partido, acordó contestar al atento saludo con la siguiente carta:

A la Unión Socialista de Cataluña de Cataluña.

Estimados compañeros: Agradecemos muy sinceramente el fraternal saludo que nos habéis enviado, especialmente a nuestro venerable camarada Pablo Iglesias, en la comunicación en que nos dáis cuenta de haber constituido la Unión Socialista catalana.

La Comisión Ejecutiva del Partido Socialista Obrero Español ha leído con detenimiento vuestra declaración de principios, y por el momento no se cree obligada a dar opinión respecto a la misma, esperando a que lo haga el Comité nacional y el Congreso que en el año venidero se ha de reunir.

Correspondemos, pues, a vuestro saludo fraternal con el mejor deseo, y nos ofrecemos vuestros y de la causa socialista, ANDRES SABORIT, secretario general.

Como decimos anteriormente, el Partido habrá de dar su opinión acerca de este asunto, y como para que nuestros correligionarios puedan darla es preciso posean los mayores elementos de juicio, ahí quedan los anteriores documentos, base fundamental de toda opinión. Y nada más por hoy.

## CONTRASTE

Leemos de un diario de la mañana:

SAN SEBASTIAN, 10.—Los reyes estuvieron ayer en las regatas internacionales por la mañana.

Al mediodía almorzaron en Palacio, con los soberanos, la duquesa de Talavera con los hijos del infante don Fernando.

Por la tarde, la real familia presenció las carreras de caballos.

Y por la noche asistieron, en el Kursaal, a la representación de la ópera «Rigoletto», que fué admirablemente cantada.

Y mientras unos pasan así la vida, otros, miles, en Marruecos, la pierden o la ven torturada por infinitud de padecimientos.

Este contraste y otros de igual jaez sólo cesarán cuando el pueblo tenga voluntad y resolución bastantes para echar a rodar instituciones tan odiosas como corrompidas.

## Contra la adulteración de los alimentos

Ayer por la mañana dijo el ministro de la Gobernación a los periodistas que tiene el propósito de iniciar una campaña contra los adulteradores de alimentos. A este propósito, ha conferenciado ya con el director de Sanidad para convenir las medidas que se han de adoptar.

No seremos nosotros quienes restemos ánimos al señor duque de Almodóvar en tan importante problema; es más, en nosotros encontramos una ayuda eficaz para cumplir con lo que él quiere y el pueblo desea. Pero dudamos que llegue a terminar con los adulteradores de la leche y demás artículos alimenticios, porque para ello tiene que empezar por deslustrar a los tenientes de alcalde de real orden para que el Ayuntamiento los sustituya libremente por otros hombres que se comprometan a cumplir con su deber. ¿Va a hacer esto el ministro de la Gobernación? No lo creemos. Nos tememos que los intereses creados se impongan y los adulteradores de alimentos sigan haciendo de las suyas.

Con lo cual las promesas del ministro no pasarán de promesas, en tanto que en Madrid se seguirán repitiendo las intoxicaciones y los lecheros y demás expendedores haciendo su negocio.

¡Trabajadores! Leed y propagad EL SOCIALISTA.

## Teoría de la Es problema de ética

Quejábanse en cierta ocasión unos alumnos normalistas de que el profesor de prácticas de Pedagogía, o sea el regente de la escuela práctica graduada aneja a la Normal, se empeñaba en ponerles libro de texto, en exigirles sus lecciones y sobre todo en que se lo compraran, y nada barato, si es que había de aprobarles, y como yo le arguyera sobre ello al aprovechado regente, haciéndole notar que su clase no era sino de práctica, me replicó: «Es que mi texto es de teoría de la práctica, cosa que no hay que confundir con la Pedagogía.»

De este sucedido me he acordado al leer que a los atinados cargos que don Miguel Villanueva le hizo a don Santiago Alba en el Consejo de donde salió la última crisis contestó el ministro de Estado con sin igual frescura que él es un hombre, más que de teorías, de gobierno, y que, por consiguiente, obra con arreglo a las circunstancias. Lo cual es teoría de una práctica, que unos llaman oportunismo, otros posibilismo, otros reformismo y nosotros conformismo, y es a la vez práctica de una teoría. ¿Qué entenderá el señor Alba por teoría, y sobre todo, qué entenderá por hombre de teoría y qué por hombre de gobierno y de práctica? Porque todo ello es teoría pura, como lo es aquello de la República coronada y lo de la izquierda dinástica.

Por lo visto, el demócratismo y el liberalismo, así como el izquierdismo y el reformismo, son teorías de que hay que prescindir con arreglo a las circunstancias. Y ahora se nos quiere hacer creer que si el señor Alba y consortes se hubieran sentido hombres de teoría pura, o sea de indignidad y de honor—pero el honor es patrimonio del alma y el alma sólo es de Dios...—habrían dado lugar acaso a que se adueñasen del Gobierno los elementos esos que quieren atropellar la voluntad nacional y sacrificar la nación al prestigio—que, repitámoslo, quiere decir engaño—de la profesión. Y esto, francamente, es querer hacernos pagar muy caro el texto de teoría de la práctica alibista.

Lo más repugnante—repugnante es la palabra—de esta concentración que vino a los consejos de la Corona cuando menos preparada estaba para ello, y ante el empuje de la acusación parlamentaria de los socialistas, es que quiere ir entreteniendo al pueblo con camalo, embustes y garbabinas. Cada una de sus notas es una nueva vergüenza. En la última, la del día 4, archicamalestística, se habla de «necesidad militar ineludible de momento», de «imperio de las circunstancias»—¡vaya imperialismo!—, de «honra de la acción protectora», de «normalidad del protectorado», de «compromiso de honor» y de... patatín patatán. De todo menos de la toma de Tánger, surgida de entre los escombros del ex futuro Viceimperio Ibérico.

Ahora los de la teoría de la práctica, los alhucemistas—no los que rodean al marqués de Alhucemas, sino los que creen que el honor de defenderla y no enmendarla exige llegar a mano armada a la costa de Alhucemas—están entusiasmados con la hazaña de Mussolini al hacer que el ejército italiano ocupe la isla de Cerdeña. «¡Eso es realismo político, eso!»—exclaman. Que consiste en comprometerle a un pueblo en una empresa que le repugna por injusta y luego decirle que no tiene ya opción de retirarse de ella. Que tal es el modo de coronar a la República; de coronarla con corona de espinas y de ignominia.

Miguel DE UNAMUNO

## Otro "triunfo" del sindicalismo

Después de muy cerca de tres meses de huelga, ha quedado resuelta la que venían sosteniendo los empleados de la Casa Singer.

La solución que ha tenido la huelga es otra nueva manifestación de la bondad de la táctica sindicalista. Los obreros han reanudado los trabajos incondicionalmente, y la Compañía ha dejado en la calle a los empleados que no le son gratos.

Otro nuevo fracaso de los sindicalistas. Harán responsable de él a la Unión General de Trabajadores? Tan acostumbrados están a hacerlo, que una vez más no nos extrañaría.

¿Se fijan los trabajadores en los resultados que produce la dirección de los movimientos de los que preconizan la acción directa?

Mi forzada ausencia de Madrid, por estar dedicado a la labor de propaganda de la organización obrera, me ha privado de intervenir en la crítica de los hechos vergonzosos de intoxicación producidos este verano. Pero yo tengo hecha la crítica por adelantado. Mi gestión al frente de la Tenencia de alcaldía del distrito de la Inclusa, distinta a la de «todos» los tenientes de alcalde de aquella época; mis críticas en el salón de sesiones del Ayuntamiento de la gestión de los alcaldes y tenientes de alcalde; los muchos artículos publicados en EL SOCIALISTA y en la demás prensa; las 140.000 pesetas de multas que impuse a los comerciantes y las 80.000 que cobré son la mejor crítica de los vergonzosos hechos ocurridos.

¿Que ha habido más de mil intoxicados este verano? Pero ¿quién sabe los que ha habido? ¿Es que se hace la autopsia a todos los niños, viejos y enfermos que mueren para saber las víctimas que diariamente produce la adulteración de los productos alimenticios? Los médicos certifican la defunción de un niño, de un viejo o un enfermo; pero ¿saben de dónde proviene la enfermedad que lo mató? ¿Conoce bien la influencia que puede tener en el curso de la enfermedad el ingerir alimentos adulterados? ¿Esas mil víctimas son las que se conocen por los efectos violentos y escandalosos de la intoxicación; pero y las perturbaciones lentas que a diario produce la intoxicación, que poco a poco va trastornando y debilitando el organismo humano, hasta hacerle adquirir enfermedades graves e incurables? Esto no se cuenta porque no se conoce. Y, sin embargo, esto es de efectos mucho más graves que las intoxicaciones que se producen violentamente, porque a éstas se acude con el remedio rápidamente, salvando en la mayoría de los casos las vidas amenazadas; pero las otras dolencias, por aparecer más leves y de menos peligro, no alarman, y nadie acude a remediarlas; el dolor molesto desaparece solo, vencido por la naturaleza de la persona que lo padece; pero un golpe tras otro, las naturalezas quedan quebrantadas de tal manera que luego una enfermedad cualquiera se ceba en las personas y las mata. Y científicamente las mató un catarro, una pulmonía, cualquier enfermedad conocida y bien diagnosticada; pero la causa de la enfermedad no la vió nadie. Es evidente que las enfermedades prenden con más frecuencia en los seres débiles que en los fuertes. Las causas de la debilidad son muchas y muy variadas: el exceso de trabajo, la mala alimentación, las malas condiciones higiénicas de la vivienda, la mala calidad de los alimentos, todas estas son causas que contribuyen al agotamiento físico de la naturaleza, que la colocan en condiciones favorables para que cualquier dolencia se ceba en ella y la mate.

El crimen es mucho más grave que a primera vista parece, y la responsabilidad de las autoridades se ve aumentada en proporciones incalculables. El ex comunista revolucionario señor García Cortés, desde una vez más con todas sus predicaciones, se ha permitido afirmar que la inspección es ineficaz; pérdida la ilusión en la grandeza y eficacia de la Revolución rusa, ahora cree que hay que mirar a Bélgica si se quiere implantar un régimen sanitario eficaz. Sus manifestaciones no tienen otro valor que el de tender un manto protector a sus enemigos de ayer, correligionarios y compinches de hoy, para procurar hallar alguna atenuación a la política que desde las Tenencias de alcaldía se hace, protegiendo a los adulteradores. No somos unos enamorados del régimen sanitario existente actualmente, ni mucho menos. Hemos sido los primeros en notar y criticar sus graves defectos; pero de eso a declararse fracasado y al mismo tiempo romper el bastón de doradas borlas hay una gran distancia. Los cargos de autoridad municipal se aceptan y se desempeñan para proteger en sus intereses y su salud al vecindario, y cuando se llega al convencimiento de que no surten ese efecto, las personas íntegras y decentes los dejan. No lo hará el señor García Cortés, no. ¿Para eso habría llegado a Palacio doblando el espinazo?

Manuel CORDERO

Si se reflexiona sobre las miserias que desde la edad de las cavernas hasta nuestros días, bárbaros aún, han agobiado a la desdichada Humanidad, casi siempre se halla el motivo en una errónea interpretación de la Naturaleza y en alguna de esas doctrinas teológicas que dan del universo una interpretación atroz y estúpida. Una mala física produce una mala moral, y ello es suficiente para que durante siglos nazcan y mueran generaciones humanas en un abismo de sufrimientos y de desolación.—ANATOLE FRANCE.

LA PROTESTA OBRERA

Contra la guerra de Marruecos

Mitin en el Salón Bohemio

Ante enorme concurrencia, que llenaba el hermoso Salón Bohemio, quedando bastante gente en la calle, se celebró anoche el mitin convocado por la Juventud Socialista Madrileña contra la guerra de Marruecos, siguiendo la campaña que ha emprendido con este fin.

El lujo de precauciones de la policía fué muy grande, pues por todas las calles próximas al citado Salón se veían parejas de guardias de Seguridad, que sin duda alguna estaban allí para cuidar de que no se interrumpiera el mitin y salir en defensa del pueblo que acudió a escuchar a nuestros camaradas.

También el delegado de la autoridad fué un celoso cumplidor de sus deberes, pues advirtiéndole el público la presencia en el local del compañero Pablo Sánchez, se le invitó a hablar, negándose el señor delegado porque no figuraba en la lista de oradores, e inclusive amenazó con suspender el mitin.

Presidió el compañero Pablo Sánchez, quien hizo resaltar la labor que viene realizando la Juventud Socialista en contra de la guerra, diciendo que el pueblo debe acudir a estos actos para demostrar al Gobierno su deseo de paz.

Moisés Gardé, por el Círculo Socialista de La Latina, comenzó pidiendo benevolencia por ser la primera vez que hablaba en público.

Hizo historia de la guerra desde 1909, diciendo que al cabo de catorce años seguimos como el primer día.

Lo que los Gobiernos han dado en llamar protectorado civil no existe nada más que en la imaginación de nuestros gobernantes, pues se ve claramente que quienes mandan en África son los militares, los cuales seguirán mandando hasta que no se abandone Marruecos.

Cree que con esto del protectorado civil se está engañando al pueblo, y que éste tiene derecho a conocer lo que se va a hacer.

Terminó recomendando al público que preste su concurso a estas campañas para terminar con la sangría marroquí.

Fuó muy aplaudido. Ana Posadas, por la Agrupación Femenina Socialista, comenzó diciendo que, como hace muchos años, la Agrupación Femenina está ahora al lado de los que luchan contra la guerra.

Satisface a la oradora el que a estos actos vengan muchas mujeres, pues realmente es a éstas a quienes más importa la defensa de sus hijos.

Dijo que cuando se comenzó la campaña, en 1909, las mujeres socialistas estaban solas; hoy ya han acudido a nosotros muchas mujeres para pedirnos que sigamos en nuestra campaña hasta conseguir lo que nos proponemos. Estas mujeres son las que hace años llevaban velas a los santos para que cuidasen de sus hijos.

Hoy, como hace años, la Agrupación Femenina Socialista está al lado del Partido Socialista, de la Unión General de Trabajadores y de las Juventudes Socialistas para pedir el abandono de Marruecos, cima de la juventud y porque allí se gasta toda la hacienda española, abandonando a España, que tan necesitada está de mejoramiento.

Es preciso que todas las mujeres laboren en este sentido, inculcando a sus hijos las ideas de paz, así como también acudiendo a estos actos, pues las mujeres socialistas, al lado de los organismos antes citados, ocuparán su puesto, haciendo modesta, pero constantemente, labor contra la guerra, hasta conseguir lo que es anhelo de toda España. (Grandes aplausos.)

José Olalla, por la Juventud Socialista Madrileña, comenzó diciendo que esta campaña no la han sugerido ahora los jóvenes socialistas, sino que es la continuación de la labor realizada por el Partido Socialista desde que se declaró la guerra.

La Juventud Socialista, consciente de sus deberes, seguirá esta campaña hasta formar el ambiente necesario en el pueblo para que éste impida la guerra.

La guerra de Marruecos es antipopular, y lo demuestra el hecho de que en cuantos mítines convocamos en todos los distritos de Madrid la gente llena los locales, porque verdaderamente está solidarizada con la posición del Partido Socialista sobre el abandono de Marruecos.

El Gobierno también sabe que es antipopular, y por eso, cuando en alguna localidad se intentan celebrar manifestaciones, las suspende.

Si los que gobiernan están seguros de que la mayoría del pueblo español quiere seguir en África, para satisfacción de ellos y para demostrárnoslo a nosotros, que haga un plebiscito nacional y veremos qué resultado da.

Nosotros tenemos la seguridad de que por inmensa mayoría el pueblo español se mostraría contrario a esta campaña guerrera.

También nos aplican calificativos, algunos hasta groseros, para ponerlos frente al pueblo. Uno de los que más emplean es el de antipatriotas.

Nosotros somos patriotas en el sentido de que España sea grande, que

tenga buenas industrias; pero no lo somos para gastar en África lo que está haciendo tanta falta en España.

Es de temer cuando los ministros se reúnen en Consejo para tratar de Marruecos, pues siempre es para aprobar algún plan que cuesta la vida a cientos de soldados.

El protectorado civil es una máscara que emplean para acallar a los que no quieren la guerra; pero debajo de ese disfraz siguen los militares actuando, con la anuencia de los Gobiernos.

Además, nosotros no podemos ir a África con el protectorado, porque sería crear nuevos organismos burocráticos, que servirían para que unos cuantos señores hicieran grandes negocios, con lo que tendríamos que seguir mandando millones, con perjuicio de lo que hay que hacer en España.

Es preciso exigir responsabilidades, y yo tengo la creencia de que se exigirán, porque para ello tenemos en la Comisión a la minoría socialista; pero conviene tener en cuenta que los responsables políticos no son sólo los que ocupan puestos cuando se producen los desastres, sino los que mandan a los soldados a la muerte sin un plan preconcebido.

Pone de manifiesto que al cabo de catorce años de guerra se ha mandado una Comisión del Estado Mayor Central para que informe sobre lo que debe hacerse allí.

Para pacificar África y atraernos a los moros era preciso llevar ingenieros y maestros; pero no mandar a los señores Anido y Weyler, a los que todos conocemos por su espíritu sanguinario.

Debe ser el pueblo, y principalmente la clase trabajadora, la que impida la continuación de la guerra, haciendo ambiente a la campaña que viene realizando el Partido Socialista, que es el único que ha protestado, por lo que muchos de sus afiliados han sufrido y siguen sufriendo condenas. (Grandes aplausos.)

Wencelao Carrillo, por la Agrupación Socialista, dijo que lo que han dicho aquí los oradores lo han repetido ya hace muchos años, porque siendo el mismo tema no se puede decir nada nuevo.

Cree que todo el pueblo está hoy contra la guerra, y que de ir a un plebiscito daría por resultado la terminación de la guerra. Esta creencia la tiene también el Gobierno, pues en la última entrevista celebrada por Largo Caballero con el presidente del Consejo de ministros, éste se lo dijo así también; pero, por lo visto, hay tan altas presiones, que dejan a un lado el sentir del pueblo para satisfacer a algunos señores.

El pueblo debe ser el que imponga la terminación de la guerra, y aunque hoy existe un gran ambiente, no podemos hacer ilusiones todavía, porque hay una gran masa, incluso de trabajadores, que no harían causa con nosotros.

Ejemplo de esto es que el día del sorteo los mozos se ponen en sitios visibles, como galardonados, el número que han sacado, y, por lo general, ese día es de borrachera para la mayoría de ellos.

También se ve que cuando pasan por las estaciones y hay alguien que da vivas ellos contestan, como si fueran satisfechos.

No existe todavía la conciencia necesaria, porque cuando llegan unas elecciones, los obreros venden sus votos a aquellos que luego gravan las contribuciones y quieren la guerra y no votan a los socialistas.

Tampoco entre los campesinos existe esta conciencia, pues cuando sus padres o hermanos se han declarado en huelga, ellos, que son soldados, disparan contra sus familiares.

Es indiscutible que el suceso de Málaga es un triunfo del Partido, porque significa que sus campañas han hallado eco; pero es de lamentar que para hacer que entren en la disciplina unos

hijos del pueblo hayan sido otros los que lo han hecho.

Este Gobierno, que tanto dijo antes de ocupar el Poder de pacificar Marruecos, ha claudicado ante el poder militar, autorizando un plan guerrero que costará muchas vidas y dinero a España.

Nos dicen que nuestra madre la patria nos requiere en Marruecos. Yo sólo sé que una madre procura por su hijo, que le viste y le da de comer. La patria manda a sus soldados mal vestidos y peor comidos, y, además, tienen que dormir en el fango, de manera que el que viene de África viene enfermo y casi inútil para el trabajo.

El honor de España no se ha perdido en los campos de batalla, sino en las casas de juego y prostitución de Melilla; por tanto, nosotros no tenemos que recuperar ningún honor perdido.

A las madres corresponde hacer más labor antimilitarista que a nadie, pues ellas son las que más sufren con los hijos, criándolos para que luego se los lleven a África.

Es preciso ir haciéndolas comprender que deben hacer algo por sus hijos, como en aquella ocasión en que se pusieron en la vía del tren, cuando la huelga de ferroviarios.

También los padres deben actuar de una forma eficaz en defensa de sus hijos, pues han tenido que trabajar mucho para ayudar a su compañía a criar el hijo que luego se lo llevan a pelear contra los moros.

Finalmente dijo que es preciso pedir también que se derogue la ley de Jurisdicciones, pues si no fuera por ella se podría hacer una crítica eficaz de los militares; pero que mientras subsista dicha ley no se puede hacer por no dar el gusto a las autoridades militares de que nos condenen.

El discurso del compañero Carrillo fué objeto de una calurosa ovación.

El presidente disculpó la ausencia del compañero Caballero, por encontrarse su compañía enferma, y dió lectura de las siguientes conclusiones, que fueron aprobadas:

Primera. Abandono total de Marruecos.

Segunda. Reducción del tiempo de servicio en filas.

Tercera. Que no haya privilegios entre los soldados; y

Cuarta. Derogación de la ley de Jurisdicciones.

La enorme concurrencia salió satisfecha de este acto, alentando a la juventud a seguir en esta campaña.

En Valladolid

En esta capital castellana, en el salón Padera, el día 9 del corriente, a las once de la mañana, se celebró un mitin de protesta contra la guerra de Marruecos. El comicio ha sido organizado por la Federación local de Sociedades obreras de dicha capital, asistiendo la totalidad de la clase trabajadora vallisoletana.

El compañero Quintana, presidente de la Federación dicha, abrió el acto a la hora de referencia. Con palabras fáciles expuso el objeto del mismo, que es protestar contra el espíritu bélico que anima a nuestros gobernantes y hacer patente la oposición de la clase obrera a la sangrienta jornada que en Marruecos se viene haciendo de años ha.

Termina excitando al auditorio a que guarde la debida compostura, siga los buenos ejemplos de los oradores y labore con todo interés y constancia por que el pensamiento que allí les congrega se convierta en una realidad tangible que impida la consumación de las iniquidades que consigo lleva tan desastrosa campaña.

Acto seguido concedió la palabra a Joaquín Escofet, de Barcelona. Este camarada dirigió un cariñoso saludo al proletariado vallisoletano en nombre del catalán que sigue las inspiraciones de la Unión General de Trabajadores y del Partido Socialista. Complacese en que un pensamiento antibélico congregue a la clase trabajadora en tan apretado haz. Lamentase de las desviaciones que sufre el proletariado catalán, las cuales han engendrado, entre otras cosas, las desviaciones políticas que han hecho

que hombres como Lerroux obtengan por Barcelona representaciones parlamentarias que considera afrentosas para el pueblo trabajador catalán. Elogia al proletariado vallisoletano por las sanas orientaciones que sigue, y las que le permite sacar óptimos frutos de sus actuaciones ideales.

Recuerda con melancolía la protesta que en Cataluña se hizo contra la guerra en 1909, que demostró la vitalidad de un proletariado consciente, en virtud de lo cual no puede dar fe hoy aquél a causa de las corruptelas de toda laya que se han adueñado de una buena parte de la organización catalana. Así se explica que la candidatura socialista saliera derrotada en las pasadas elecciones legislativas en la ciudad condal. Sostiene que mientras los trabajadores no sigan la orientación política y sindical del Partido Socialista existirán Gobiernos de perniciosas acciones; afirma que contra las propagandas belicosas de guerras capitalistas practicadas por la burguesía debemos oponer nuestras prédicas de guerra social, generadoras de una paz firme y duradera que pondrá término a la injusticia y a la desigualdad sociales. (Aplausos.)

Hace uso de la palabra Antonio Vayas, de Santander, y dirige un cortés y cordial saludo a la clase obrera de Valladolid en nombre del proletariado montañés. Felicítase de poder tomar parte en un acto contra la guerra, que fué denegado a los trabajadores montañeses en Santander. Señala que la no continuación de la guerra conviene a todos: pequeña burguesía y proletariado, sobre quienes ha de recaer el enorme dispendio que la conquista de Marruecos ocasionará; lamenta no se manifieste visiblemente y con carácter general el odio contra la pretendida obra de civilización marroquí, sosteniendo que eso no debe importarnos, no obstante, pues que la obra de evolución siempre ha sido labor de minorías.

Contra las difamaciones de que se nos hace objeto—añade—, contra las inculpaciones que se esgrimen en contra de nosotros, sostendremos la locura de la empresa. Dice que el espíritu civilista de Marruecos obedece a presiones internacionales y a las codicias del capitalismo que busca las riquezas de los pueblos nuevos para saciar sus inmoderadas ansias de lucro. Es una burla sangrienta que España, carente de escuelas y de maestros, incivil y atrasada, pretenda civilizar a los marroquíes. En vano nuestra riqueza nacional traganla las simas africanas. La civilización no es obra de sangre y fuego, sino labor de instrucción y cultura. Señala los yerrores en que ha incurrido el ejército de África y las desconsideraciones de que es objeto el soldado. Conduélese de la tragedia de las madres que ven partir para los mataderos de África los trozos de sus entrañas que constituyen una promesa de apoyo para lo por venir; todo ello en nombre de una bandera, roja por la sangre que la tiñera y no por las esperanzas que simbolizara. Condena el hecho de que las recientes hecatombes sufridas no saciaran los apetitos de los capitalistas que crean nuevos fantasmas bélicos. Sostiene que las disidencias surgidas en el medio obrero sólo desaparecerán cuando se haga firme el grado de responsabilidad máxima en que incurren los fomentadores de las luchas fratricidas, condenables siempre, pero mucho más cuando las mueven supuestas divisiones de táctica. Arremete contra la prensa mercenaria, que estimula el patriotismo para servir intereses bastardos. Excita a que el proletariado no se conforme con migajas, sino que reclame su

puesto en el banquete de la vida; elogia la táctica de la Unión General, que ha plasmado en realidades buen número de aspiraciones que se consideraban lejanas. Contrasta el derroche de la burguesía y la miseria del trabajador, sosteniendo que hay que levantarse, elevarse, sacudir el marasmo para la conquista de un mejor estado. Muéstrase enemigo de las convulsiones epilépticas, que al decir de algunos serían remedio eficaz del dolor proletario, pues, en realidad, sólo harían elevar singularmente las pilas de víctimas, haciendo de toda España un Annual proletario. Desea la revolución sin sangre, pacífica, la que sólo pondría término a los males de la sociedad de una vez y para siempre. Exalta la importancia de la acción política, ya que ella sirve para mejorar la vida general del proletariado, y termina declarándose partidario decidido y resuelto del abandono de Marruecos, única manera de acabar con las posibilidades de una ruina nacional y de que los hogares proletarios se vean diezmados. El orador es fuéneticamente aplaudido en varios períodos de su discurso, especialmente en este último.

Entre una salva de aplausos aparece en la tribuna el diputado a Cortes por Madrid Andrés Saborit.

Saluda al proletariado vallisoletano, y dice que ha sabido responder al requerimiento del Partido Socialista y de la Unión General de Trabajadores al organizar y acudir a tan importante comicio, de lo cual se felicita reiteradamente. Dicen por ahí que ya son demasiados mítines los que venimos realizando. No falta razón a quienes tal afirman. ¿Quién ignora la cuestión de las responsabilidades? ¿Quién desconoce la campaña impopular del Rif? Pero seamos sinceros; muchos de nosotros podemos ser preguntados sobre lo que hemos hecho por la evitación de la guerra sin que respondamos satisfactoriamente. No venimos nosotros a halagar sentimientos pacifistas, fáciles de excitar, como tampoco cultivamos la política para vivir, al estilo de la burguesía. Hoy que los sectores políticos están huérfanos de una representación republicana que encarne la voluntad popular, el espíritu antifranquista se ha incorporado en las capas sociales más modestas, prueba de ello es lo que acontecía en Madrid hace años, que evitaba el embarco de tropas, y en Barcelona, que se revolucionaba contra una guerra exterminadora, acto este el más español de los realizados por la capital catalana. Sostiene que la guerra del Rif es anticonstitucional, ya que se hizo a espaldas del Parlamento y se esgrimió como pretexto de ella el garantizar la vida de cinco personas que habían dado motivos a los moros para observar conducta contraria a la que merecen quienes bien se conducen.

Se utilizó—agrega—un ejército sin materiales, sin pertrechos, sin generales; en Melilla desembarcaban los soldados y eran llevados al campo de operaciones sin instrucción militar. dignación popular, que ocasionó por reacción la muerte de Ferrer y la inhabilitación de Maura para gobernar, merced a las corrientes internacionales. Fracasó en 1911, cuando Canalejas, el hombre que quería unificar en la Monarquía las doctrinas más repelentes, mandó a Melilla un ejército que fué derrotado, y su general, Luque, hecho después ministro de la Guerra.

No tienen razón los militares al culpar de los yerrores a los hombres civiles, si bien yo no les exculpo, que nada tengo de común con Cierva ni con el vizconde de Eza; tampoco tienen derecho a culpar al Parlamento, ni menos al pueblo, que ha dado su sangre, su tranquilidad, su dinero. (Aplausos.)

Los socialistas somos enemigos de la guerra de Marruecos porque somos opuestos a toda guerra de conquista; además, adueñados de Marruecos, no podremos sostener un régimen de conquistador, puesto que nos lo impiden los Tratados internacionales, y si un régimen de protectorado, que estamos imposibilitados moralmente de realizar por la incapacidad de nuestras clases dirigentes.

En Marruecos, el sultano cobra ocho millones de pesetas, exactamente lo que la Monarquía.

Pronúnciase en contra del sistema de conquista por las armas, y muéstrase partidario de la labor educativa en aquellas tierras, tan necesitadas de las ventajas del progreso, y dice que si en ello se gastara la consignación actual, cuando menos no conseguiríamos el odio que se tiene a todo lo que a español suene en África.

Extrañase irónicamente de que sin escuadra, sin armas, sin ejércitos nos inflijan los moros castigos cruentos.

Afirma que Marruecos será siempre costosísimo en dinero y sangre para el pueblo español.

Rechaza enérgicamente el adjetivo de conservadores y gubernamentales que se echa sobre los socialistas, porque el fanatismo de lo mejor no lo impide rendir culto al bien, y dice que no han hecho fe de profesión de pistoleros ni petroleros; pero que tampoco encienden la tea y huyen en los momentos críticos, dando la cara al enemigo en toda ocasión y momento. No queremos protectorado, no; reclamamos, exigimos el abandono de Marruecos; caiga por los suelos esa baja política que desde Valladolid había que se mandase al general Silvestre en el campo de operaciones; impídase que se consigne el 31 por 100 de los gastos del Presupuesto en cosas bélicas. Evítase el sarcasmo de que un guardia cobre más que un maestro de escuela.

Sostener la guerra es ir obstinada-

mente hacia el fin de España, que es digna por todos conceptos de mejor suerte.

Manifiesta que se deben oír con recelos las propagandas patrióticas, que siempre dan como resultado fatal las orgías de los presupuestos, con su secuela de prevaricaciones y corruptelas.

Si se persiste en este régimen de locas aventuras, de políticas retardatarias, de prácticas viciosas, no tardará en llegar la hora fatalmente de que se derrumben los valores hoy en juego y sobre ellos se eleve el magno edificio que sirva de albergue a una Humanidad más perfecta, más consciente que la actual...

Las últimas palabras del orador son acogidas con resonantes salvas de aplausos, que duran bastante tiempo.

El presidente, compañero Quintana, en breves y elocuentes palabras hizo el resumen, dando por terminado el acto, que sin incidentes de ninguna clase se verificó en la forma dicha.

10 septiembre.

Otras protestas

(POR TELÉGRAFO)

LA LINEA, 12.—Con esta fecha enviamos al presidente del Consejo de ministros un telefonema protestando contra la guerra de Marruecos, en nombre de varias Secciones.—Montañés.

ORENSE, 12.—Reunida la Federación Local de Sociedades Obreras ha tomado el acuerdo de organizar un importante mitin de protesta contra la guerra de Marruecos.

Asimismo acordó invitar a todas las clases sociales para que secunden nuestra campaña, confiando en que, dado el espíritu de protesta que anima al pueblo entero, el acto resultará importantísimo.

Por lo menos así lo hace esperar el ambiente creado con el solo anuncio de que el mitin va a celebrarse.—C.

ELCHE, 12.—Organizado por la Juventud Socialista y de acuerdo con la Agrupación, en el teatro Lorente, propiedad del Círculo Obrero ilicitano, celebróse un grandioso mitin, en el que se pidió a los Poderes constituidos el inmediato abandono de la campaña marroquí y la repatriación del actual ejército en campaña.

Hablaron los compañeros Antonio Cañizares y Juan Barceló, este último por la Agrupación Socialista, presidiendo Diego Hidalgo.

El acto, anunciado por una hoja-manifiesto, estuvo concurrentísimo, leyéndose al final un telegrama, que fué aprobado por aclamación, concebido en los siguientes términos:

«Presidente Consejo de ministros. Madrid.—Ciudadanos reunidos mitin público teatro Lorente piden Gobierno terminación inmediata guerra Marruecos y repatriación tropas, interpretando sentir nacional.—A. Lloret.»

Se advierte en esta localidad, como en toda España, una explosión de entusiasmo y simpatía hacia la campaña que sostiene el Partido Socialista contra la guerra.—C.

La huelga del Royalty

VALLADOLID, 11.—Continúa el conflicto de la Sociedad de obreros camareros con los dueños del Royalty, dando lugar a que la policía cometa arbitrariedades con los asociados, a uno de los cuales se le ha detenido sin motivo, entregando un atestado al Juzgado para que éste proceda contra los asociados como si éstos cometieran realmente coacciones.

Para protestar contra este proceder ha sido requerido por la Junta directiva el compañero Saborit, que visitó hoy al jefe de policía, haciendo constar su deseo de que no se atropelle a los huelguistas y de que se le haga cumplir la legislación social a la Casa Royalty.

Saborit envió un telegrama de protesta al ministro de Trabajo para que llame la atención al gobernador civil, asiduo concurrente al café boicoteado, dando una sensación de parcialidad irritante.

Los obreros camareros están justamente apasionados por la desconsideración de que están siendo objeto por la policía.—C.

CAFE BAR SIGLO XX

Plaza del Angel, núm. 19

TELEFONO 36-34 J.

Cervecería.—Mariscos. Boudillos en toda clase de flambres. Especialidad en ensalada rusa.

UNICA SUCURSAL:

Glorieta de Quevedo, 2

TELEFONO 34-27 J.

ROCA

FOTOGRAFO. TETUAN, 20

Telefono, 324

Retratos artísticos.

Amplificaciones inalterables.

Obreros! Pedid en todas partes la hoja de afilar

ELYSIUM

La mejor y más económica.

Depositarlos: Agullar Hnos.

Carretas, 5, Madrid.

¡Trabajadores! Leed con interés

MI VIAJE A LA RUSIA SOVIETISTA

POR FERNANDO DE LOS RIOS

(SEGUNDA EDICION)

PRECIO: CINCO PESETAS

La Administración de EL SOCIALISTA le remite a provincias a quienes envían su importe, más 35 céntimos para el certificado.

INTERESANTE

EL UROSALIL

es el mejor preventivo de la blenorragia.

Cajas de 32 sellos, 5 pesetas; de 16, 2,50

De venta en farmacias y droguerías.

DEPOSITOS: E. Durán, Francisco Casas, Francisco Gil, Torrecilla del Leal, 11.

Bebed la deliciosa sidra champagne

EL GAITERO

Villaviciosa (ASTURIAS)

BAR SIGLO XX

Mesón de Paredes, 6 y 8

BAR NUEVA MONTAÑA

Fuencarral, 91.

Si queréis tomar una taza de café insuperable no olvidéis que lo encontraréis en estos establecimientos.

Cerveza.

Refrescos.

Bocadillos.

Mariscos.

Chocolates.

Fiambres.

Todo de primera calidad.

# MARRUECOS

### LOS INDIGENAS: COMO SE LES TRATA

Mucho se ha escrito y se ha hablado al margen de la loca aventura de España en tierras africanas; pero la aventura sigue y el río de sangre y oro que de España va a aquellas tierras hoscas y estériles cada día es más caudaloso; por eso creo que los que hemos regado de sudor y de lágrimas aquellas ingratas tierras, y hemos visto de cerca toda la ignominia y la crueldad que envuelve la acción española en Marruecos, tenemos el deber, aunque sea con escritos plagados de faltas, de contribuir en lo que podamos al esclarecimiento de la verdad, para que el pueblo se convenza de que para defender la patria no es necesario atravesar el mar.

Yo no quiero investigar si las cantidades destinadas al avituallamiento y adquisición de material para el ejército son defraudadas en su mayor parte por los encargados de administrárselas; bastante se ha dicho ya, y para hacerse verdadero cargo de ello sería preciso ir allá y ver las fabulosas fortunas que se hacen por obra y arte de encantamiento. Tampoco quiero dilucidar si para la defensa de España le conviene dominar o no «quel país; voces más autorizadas que las del ex sargento Alejandro Ferron han demostrado que aquella necesidad no existía.

Yo quisiera modestamente hablar de cosas que no se han dicho o se han dicho poco, porque los que han ido a Marruecos y han hablado y escrito sobre esta cuestión, de su viaje por aquellas tierras el recuerdo más vivo que conservan es el de banquetes suculentos y de alguna excursión en auto acompañados de algún jefe u oficial que les habrá servido de guía y al propio tiempo de narrador de hechos más o menos fantásticos.

Es un prejuicio aceptado como axioma que los moros son traidores y cobardes; nada más falso.

Los moros, además de tener una puntería privilegiada, son, más que valientes, temerarios; no tienen miedo a la muerte, que para ellos el morir en un combate es el honor más grande a que aspirar y que el Profeta premia enviando a los que así dejan la vida al «Firdus», paraíso en donde hallarán las soñadas «huríes» mujeres hermosas, limpias de toda mancha. Prueba de que los moros son valientes, incluso por temperamento, es que las fuerzas llamadas de «choque» del ejército español, las que van delante de todos, son los moros de la policía indígena y regular-

res, sin los cuales difícilmente ningún general se atrevería a salir de operaciones. Este es el hecho, con todo y que los moros que se prestan a ponerse al servicio de España no son los mejores, antes por el contrario, abundan los degenerados, los vagabundos, los indolentes, los que beben vino y no guardan los preceptos del Corán.

Los moros tampoco son traidores; cuando el desastre de julio dieron innumerables pruebas de su nobleza acudiendo en protección de todo militar o paisano, soldado u oficial, que algún día tuvo para ellos alguna palabra de amistad o simpatía. Los únicos moros traidores y cobardes son los de Güelaya y Quebdana, o sea aquellos que casi siempre se han sometido a España, aunque con el ánimo de rebelarse cuando convenga a sus intereses. Estos fueron los que, capitaneados por Ben-Chelal, cometieron la horrible matanza de Monte-Arruit y que después no han tenido escrupulo en ser los primeros en prestar fidelidad a España. Los moros de las otras cabillas tratan a éstos con tal desprecio que incluso entre ellos consideran es una gran ofensa calificarse de güelaya o quebdanense.

En cuanto a si los moros son incivilizados o no, poco nos ha de importar, ya que los españoles que hay en aquellas tierras en su inmensa mayoría están en un nivel de cultura muy poco superior a ellos. Los soldados españoles en su mayoría no saben leer, y los paisanos, cantineros andaluces o extremeños, tampoco saben, y si nos fijamos en la oficialidad no creo que encontremos hombres con bastante inteligencia y entusiasmo para hacer salir a los moros de su oscuridad intelectual.

La tutela «europea» que España ejerce sobre aquel país está representada por tabernas, timbas y prostíbulos, por lo que no es extraño que los moros tengan a los españoles como inferiores a ellos, principalmente desde el punto de vista moral. El átomo de civilización que España pudiera llevar a Marruecos queda invisible en medio de la acción corruptora que ejerce sobre aquel país, poblado de hombres fuertes, fieles a su tierra y a su religión.

Se ha dicho, con sobrada razón, que a los moros se les trata como a raza dominada, con un desprecio vergonzoso; en los campamentos hay cantineros que se niegan a venderles mercancías, y en todas las tiendas si hay varios compradores los moros son los últimos en ser atendidos. Muy

a menudo se ven soldados españoles que sin más ni más dirigen a cualquier moro los insultos más groseros, tal vez para desahogarse de alguna manera del mal trato y penalidades que sufren en aquellas tierras.

Si tan poca es la consideración que merecen los moros amigos, ya puede deducirse cómo será tratado el moro enemigo que tenga la desgracia de caer indelencamente en manos de los dominadores. Toda la barbarie ingénita de los hijos de este apéndice de Europa que llaman España se revela en los actos más repugnantes; entonces se ve que la superioridad española entre aquella gente africana es una pura ficción; un convencionalismo geográfico y étnico, creado por algunos siglos de Monarquía estúpida, ensoberbecida y cruel; un prejuicio hecho a base de un sentimiento cristiano desnaturalizado que llevaba y lleva aún a todo un pueblo a hacer la guerra al infiel africano, mientras desconoce las más elementales leyes de humanidad.

Recordemos un hecho bien expresivo. El día 9 de marzo del año pasado, dos moros procedentes de la cabilla de Tafersit se presentaron en un bloqueo de las avanzadas, creo que para prestar sumisión a España; les acompañaban al campamento general de Dar-Drius un oficial y dos soldados; pero sucedió que al acercarse al campamento algunos soldados empezaron a lapidarles; esta acción fué secundada por muchos, hasta que los cuerpos de aquellos dos infelices yacieron debajo de un montón de piedras que venía a ser un monumento a la civilización española. No contentos con esto, después hubo quienes se entretuvieron cometiendo profanaciones que sería de mal gusto relatar. Este hecho pasó al lado mismo del campamento y a la vista de todo el mundo, sin que nadie evitara este espectáculo de una crueldad troglodítica.

OLIMAC D'URGELL  
Tárrega, septiembre 1923.

## Quejas y denuncias del vecindario

Un barrio completamente abandonado por las autoridades.—Para el teniente de alcalde de la Universidad.

Los vecinos de la calle de Isidro de Osma y calles adyacentes, en el barrio de Bellas Vistas, se quejan del abandono absoluto en que se encuentra dicha barriada, por la que dicen que jamás ven por allí ninguna clase de autoridades, como no sea en época electoral.

Tan absoluto es el abandono, que dichos vecinos se hacen a si mismos la pregunta de que si por casualidad existe teniente de alcalde del distrito.

Entre otros casos que se derivan de la falta de vigilancia, nos denuncian que tiene alarmado a aquel vecindario, por el peligro que supone.

Se trata de los cazadores de pájaros, que en su furor cinegético hacen disparos dentro de las mismas calles de la barriada.

El viernes pasado estaba un matrimonio con tres pequeños, entre ellos una niña de tres meses, a la puerta de su casa, y uno de los tiros disparados por un cazador, llamémosle así por llamarle de algún modo, fué a dar a un metro de distancia de donde se hallaba la familia.

Estos vecinos están condenados a no salir de sus casas o de sus tugurios, pues si quieren salir a la puerta para tomar el fresco se exponen a recibir una perdigonada cualquier día; pero a diario tienen que estar percibiendo los olores de un pozo negro que se está saliendo constantemente.

Creemos que debe atenderse esta justificada queja, y el teniente de alcalde del distrito puede corregirla.

Y en cuanto a los cazadores, que por regla general suelen ser mucho menos útiles a la Humanidad que sus víctimas, pues los que van por Bellas Vistas se dedican a la caza de los llamados pájaros mosquiteros, que en esa barriada «desempeñan una función higiénica» (los pájaros, no los zánganos que les persiguen), en cuanto a estos zánganos cazadores, repetimos, creemos que no sería difícil hacerles desistir de su pasión o profesión cinegética, o por lo menos ahuyentarlos de donde pueden equivocar el tamaño de la caza.

No sabemos si estos vecinos tendrán más suerte que los de otras calles del mismo distrito, que también han dirigido quejas, y hasta ahora no han sido atendidos todavía.

Los abusos de las Compañías eléctricas.—Una errata y un error.

Al dar cuenta en nuestro número de anteayer de la queja contra los abusos de las Compañías eléctricas salió una errata en el título y un error de información, que nos interesa esclarecer.

La errata, originada sin duda por la letra infernal del que escribió las cuartillas y escribe éstas, consiste en que, en vez de decir «Los abusos de las Compañías eléctricas», salió «Los obreros de las Compañías eléctricas».

Aunque el buen sentido de los lectores subsanara la errata, queremos dar fe de ella para evitar cualquier posible equivoco.

Y en cuanto al error de información, queremos esclarecerlo por dos razones: La primera, para responder a nuestro sistema de veracidad, y la segunda, para no dar lugar a que se tome pretexto de un error de detalle para que se niegue lo fundamental.

Por no estar especificada en la denuncia que recibimos que la cantidad de seis pesetas cincuenta céntimos, única cantidad que se expresaba en el escrito, era un gasto que se originaba al abonado para colocar el contador, tablero, etc., dijimos lo que en la denuncia se leía: que el gasto mínimo era por aquella cantidad.

Salvo ese error de detalle, todo lo demás es cierto, y hoy añadimos que no solamente se pone contador con gasto mínimo a los que tengan dos lámparas de 10 bujías, se pone también a los que tengan mayor número de ellas, claro que aumentando en este caso la cantidad de pesetas que, como gasto mínimo, hay que abonar, aunque no se gaste nada.

**IMPRESA**  
de Felipe Peña Cruz. Se hacen toda clase de trabajos tipográficos. Calle de Pizarro, 16. Teléfono 14-02-M.

## La acción obrera en Madrid

### SINDICATO METALURGICO

El Sindicato Metalúrgico «El Bañante» celebrará junta general extraordinaria el próximo viernes, día 14, a las ocho y media de la noche, en el salón grande de la Casa del Pueblo, para tratar el siguiente orden del día:

Nombramiento de la Comisión administrativa de la Sección de Socorros, ídem del subdirector y del administrador del periódico, ídem de la Comisión que ha de examinar y emitir dictamen de las solicitudes para el concurso abierto por este Sindicato y dar cuenta de la gestión de los delegados al Congreso de la Federación Metalúrgica.

Para entrar en el local es imprescindible la presentación de la cartilla de asociado, como preceptúa el artículo 12 del reglamento.

**ARTE DE IMPRIMIR**  
Escuela de Aprendices Tipógrafos (Curso de 1923-24.)

A partir de hoy, 12 de septiembre, todos los miércoles y viernes del mes, de ocho a diez de la noche, se matriculará en el local de las escuelas laicas (Tintorería, 5, principal) a los aprendices que deseen asistir a la Escuela durante este curso.

Es muy conveniente que los que se matriculen por vez primera vayan acompañados por algún pariente, y que los compañeros, especialmente los encargados de taller, recomienden a los aprendices la asistencia a esta Escuela.

### ALBAÑILES

En la elección de cargos verificada por la Sociedad de Albañiles «El Trabajo» han sido elegidos los siguientes compañeros: José Molina Moreno, presidente; Francisco Molina Bárcenas, vicepresidente, y Francisco Fernández Rodríguez, vocal sexto.

José Olalla, presidente de la mesa de discusión; Manuel Jiménez Pérez, vicepresidente, y el compañero Bonifacio de Blas Santamaría, para formar parte de la Revisora de cuentas.

### DEPENDIENTES DE VINOS Y LIQORES

Entre otros acuerdos, la junta general de esta Sociedad acordó ratificar la resolución de la Directiva protestando contra las asesinatos de Meana y Ernesto García y condenando toda acción homicida que se realice a sangre fría y con premeditación, como ha ocurrido en estos sucesos lamentables.

Frente a todo sectarismo, esta Sociedad proclama la libertad de pensamiento y el respeto sagrado que merece la vida humana.

### REUNIONES PARA MAÑANA

En el salón grande: A las siete de la noche, Albañiles «El Trabajo».

En el salón pequeño: A las nueve y media de la noche, Sombrereros-Planchadores.

## Espectáculos

### FUNCIONES PARA MAÑANA

ESPAÑOL.—A las seis, Sansón.—A las diez, Señora ama.

FUENCARRAL.—A las seis, La mascota y Edmond de Bries.—A las diez y cuarto, La mujer divorciada y Edmond de Bries.

CIRCO AMERICANO.—A las seis de la tarde gran matiné infantil, con regalos a todos los niños y con un programa altamente cómico, tomando parte todas las atracciones y el incomparable Maciste.—A las diez, Moda. Monumental programa de atracciones.

## Otro fracaso de los extremistas

### CONTUMACIA EN EL ERROR

LANGREO, 10.—La huelga de El Fondón entró en una nueva fase, y es de esperar que muy en breve se halla una solución a este conflicto.

Más de cuatro meses hace que se ha declarado, sufriendo muchas privaciones los huelguistas, sobre todo los que están casados y con mucha familia; pero los anarquistas y comunistas, dirigentes del movimiento huelguístico, estaban entusiasmados de la heroicidad que los obreros demostraban, a los cuales no les dejaban hablar en las asambleas si no aceptaban la táctica de Moscú y la acción directa, por cuya causa ellos creían que los obreros en huelga estaban conformes con su táctica suicida, hasta que, cansados y aquejados de tantas sandeces y charlatanerías estúpidas, empezaron a exteriorizar su disgusto contra estos fanáticos extremistas de ocasión, y se dirigieron al Comité Regional del Sindicato Minero, a fin de que éste convocase a una asamblea a todos los obreros parados, en huelga forzosa por efecto de la de El Fondón para adoptar acuerdos encaminados a buscar la solución de la citada huelga.

El Comité aceptó la petición de los huelguistas, habiéndose publicado la convocatoria en algunos diarios, repartiéndose además octavillas por los grupos mineros, con objeto de darle extensa publicidad. En la votación sólo habían de intervenir los huelguistas.

Al tener conocimiento de esta reunión los anarquistas y comunistas se reunieron en el local de la Fraternidad Republicana (el contubernio republicano, conservador y reformista) y acordaron no concurrir a la asamblea que se celebraría en la Casa del Pueblo; pero cambiaron de opinión, y a la hora de dar principio la reunión entró un grupo en el salón de la Casa del Pueblo, y antes de dar comienzo la votación provocaron el escándalo consiguiente, en el que tomaron parte un zapatero y un maestro en nombre de la acción directa.

Los alborotadores no consiguieron el fin que se proponían, contestándoles concretamente los compañeros Baragaño y Rubín, dando su asentimiento todos los huelguistas que estaban en el local.

El resultado de la votación ha sido adverso para los elementos comunistas y anarquistas, encargándose el Sindicato Minero de buscar la solución de este conflicto.

El fracaso de estos agitadores de ocasión no ha podido ser más patente y ruidoso.

El Comité Regional puso inmediatamente en conocimiento del Comité Ejecutivo del Sindicato el acuerdo adoptado por los huelguistas de El Fondón y la Trechoria.—Historión.

## Gacetas teatrales

### Circo Americano.

El jueves, a las seis de la tarde, gran matiné infantil, con regalo a todos los niños y un programa altamente cómico, a cargo de los clowns Antón, Bobby, Pippo y Seifferd, los excéntricos Vital Drive y los augustos Machuca, Trujillo y Pipp, que se proponen hacer las delicias de los niños, que llenarán seguramente la sala.

También tomarán parte en esta función todas las atracciones y el célebre Buffalo Maciste, tan conocido en la película y digno de admirar en la pista.

Por la noche, a las diez, función de moda, con selecto programa.

**El Sello instantáneo Yer**  
Cura en cinco minutos EL DOLOR DE CABEZA

EL SELLO YER cura Cólicos	EL SELLO YER cura Jaquecas
EL SELLO YER cura Dolor de Muelas	EL SELLO YER cura Dolores Reumáticos
EL SELLO YER cura Dolor de Gota	EL SELLO YER cura la Gripa
EL SELLO YER cura Dolores Nerviosos	EL SELLO YER cura Dolores de Oídos

De venta en todas las buenas farmacias y droguerías.

Folleto de EL SOCIALISTA

# LA MUJER

## EN EL PASADO, EN EL PRESENTE Y EN EL PORVENIR

POR AUGUSTO BEBEL

(Continuación.)

Estas instituciones ni el de los conventos de mujeres permitía recoger a todas las que pedían su auxilio.

Como, según el criterio de la Edad Media, ninguna profesión, por despreciable que fuese, podía ejercerse sin reglamentación especial, recibió la prostitución también organización gremial, y hubo en todas las ciudades casas de mujeres, que dependían fiscalmente de la ciudad, del señor, y hasta de la parroquia, en cuyas cajas ingresaban las ganancias líquidas.

Las mujeres que llenaban esas casas elegían por sí mismas una patrona, que velaba por la disciplina y el buen orden y por que los concurrentes que no pertenecieran a la corporación no echasen a perder el oficio. Cuando se las cogía en flagrante delito de prostitución eran castigadas y arrojadas de la casa furiosamente. Las casas de mujeres gozaban de una protección particular; turbar la paz pública en sus cercanías suponía un castigo de doble severidad. Las cortesanas reunidas en corporación tenían también el derecho de figurar en las procesiones y en las fiestas en que las otras entidades tomaban sobre toda parte regularmente, y a menudo ocurría que se las invitaba a sentarse a la mesa de los señores y magistrados.

(8) prestaba ante el magistrado el juramento de ser «fiel y leal a la ciudad y procurarla mujeres». Lo mismo sucedía en Nuremberg, Ulm, Leipzig, Colonia, Francfort y otras ciudades. En Ulm, donde se suprimieron las casas públicas en 1537, reclamaron las corporaciones su restablecimiento en 1551 «para evitar mayores desórdenes». Se proporcionaban mujeres a los extranjeros de distinción a expensas de la ciudad, y cuando el rey Ladislao entró en Viena envió el magistrado a su encuentro una diputación de mujeres públicas, que, cubiertas solamente de ligeras gasas, mostraban las elegantes y esculturales formas. Cuando el emperador Carlos V hizo su entrada en Brujas fué también saludado por un grupo de jóvenes completamente desnudas: tales escenas eran entonces muy frecuentes, sin que promoviesen escándalo.

Las gentes románticas y de algún ingenio han emprendido la tarea de hacer la apología de la Edad Media por casta, pura y elevada y de pintar la poseída de veneración por la mujer, invocando en apoyo de su afirmación la época de los trovadores en Alemania, sobre todo desde fines del siglo XII hasta el XIV. El famoso «servicio de amor», que la caballería alemana, la francesa y la italiana acababan de aprender de los moros de España y en Sicilia, se aduce como testimonio de la alta estimación que gozaba la mujer en aquella época. A este propósito recordemos que la caballería no la profesaba sino una fracción insignificante de la población, y, por consiguiente, las «damas» eran en minoría insignificante. Además, sólo un

reducido número de caballeros practicó verdaderamente el «servicio de amor», y, por último, se exageró la verdadera naturaleza de este servicio de amor, que se ha alterado intencionalmente o no se entiende. El tiempo en que florecía este servicio de amor fué el mismo en que «la ley del más fuerte dominó sin trabas» en Alemania, donde, al menos en los campos, estaban relajados los lazos del orden, y la caballería se entregaba al bandaje, a la rapiña y al secuestro. Salta a la vista que semejante época, violenta hasta la brutalidad, no sería la más a propósito para que predominasen sentimientos de dulzura y poesía, y que, por el contrario, tales hábitos de desenfreno contribuyeron a destruir en lo posible el poco respeto de que aun disfrutaba el sexo femenino. Formábase la caballería en los campos y en las ciudades; componía en su mayor parte de rudos y audaces aventureros, cuya pasión más fuerte, después de reñir y beber seco, era el libertinaje con mujeres. Las crónicas de aquellos tiempos no se cansan de relatar las violaciones y los atentados cometidos por la nobleza en los campos, y más particularmente en las ciudades, donde hasta los siglos XIII y XIV tenía exclusivamente entre sus manos la administración municipal, sin que los infelices tan odiosamente tratados pudieran hacer justicia, pues en la ciudad los hidalgos ocupaban los sillones edilicios, y en los campos tenía que contarse con el señor territorial, caballero u obispo, en cuyas manos estaba la jurisdicción criminal. Es, pues, absolutamente imposible que con semejantes usos y costumbres la caballería tuviera un respeto particular hacia sus propias mujeres o hijas y las tratara como una especie de seres superiores.

Como quiera que se practicara el servicio de amor—y sólo debía serlo por una escasa minoría de hombres sinceramente entusiastas de la belleza femenina—, ocurría frecuentemente que contaba entre sus adeptos hombres que, como Ulrich de Lichtenslein, no eran dueños de sus sentidos, y entre quienes el misticismo y el ascetismo cristianos, unidos a la sensualidad nativa o inculcada, terminaban en un género particularísimo de celibato. Otros, más prosaicos, perseguían un fin más real. Pero, en resumidas cuentas, el servicio de amor fué la deificación del amante a expensas de la mujer legítima, el «hetairismo» tal cual se describe en Grecia en tiempos de Pericles, «transportado al mundo cristiano». En realidad, la seducción mutua de las mujeres fué en la caballería de la Edad Media un servicio de amor ampliamente practicado, y las prácticas se renuevan hoy día en ciertos círculos de nuestra burguesía.

He aquí qué era el romanticismo de la Edad Media y su alta estimación hacia la mujer.

Indudablemente, el hecho de sostener «públicamente» establecimientos donde se vendían los placeres sensuales implicaba cierto respeto al instinto natural innato en todo ser fuerte y equilibrado, algo como el reconocimiento del derecho a satisfacerlo, lo cual era un triunfo de la sana naturaleza sobre el ascetismo cristiano. Por otra parte conviene hacer constar nuevamente que este reconocimiento de un derecho y esta facilidad para aprovecharlo se estableció únicamente en beneficio de uno de los dos sexos, y que al otro se le trataba como si fuese un crimen sentir las mismas inclinaciones, castigándose en la mujer del modo más severo la menor transgresión de las leyes morales establecidas

por el hombre. Constantemente oprimido el sexo femenino por el otro y educado según un sistema especial, de tal modo se ha asimilado las ideas de su dueño que esta situación la juzga muy natural y puesta en razón.

«No ha habido también millones de esclavos que entendían ser la esclavitud cosa muy lógica, y nunca se hubiesen emancipado a no surgir los libertadores dentro de la misma clase que los oprimía? Los campesinos prusianos, emancipados de la servidumbre al ponerse en vigor la ley de Stein, después de 1807, ¿no pedían se les dejase en la esclavitud, preguntando quién cuidaría de ellos cuando enfermasen o envejeciesen? ¿No ocurre lo propio en el movimiento obrero actual? ¿Cuántos trabajadores se dejan conducir aún de la oreja por sus patronos?

El oprimido necesita que se le incite y anime, porque le faltan, de una parte, la fuerza, y de otra, la aptitud para la iniciativa. Lo mismo ocurrió con la esclavitud, el vasallaje y la servidumbre. Lo mismo sucede en el movimiento proletario moderno, y lo propio en la cuestión de la emancipación de la mujer. En su lucha para emanciparse, la clase media estaba en situación relativamente ventajosa para triunfar, y, sin embargo, le allanaron el camino oradores de la nobleza y del clero.

Cualesquiera que hayan sido las miserias y los defectos naturales de la Edad Media, no es menos cierto que en ella reinó una sana sensibilidad que el cristianismo no pudo comprimir y que fué extraña a ese pudor hipocrita, a esa timidez, a esa lubricidad solapada de nuestra época, muy pulida, es verdad, pero que tiene miedo de llamar las cosas por su nombre y

(Se continuará.)

SUSCRIPCIÓN:  
Provincias: trimestre..... 9 pesetas.  
Extranjero: trimestre..... 18 pesetas.

# EL SOCIALISTA

PUBLICIDAD.—Anuncios: cuando no se señale sitio de su colocación, 30 céntimos línea; cuando se indique, precios convencionales. Noticias, una peseta línea. Entrefiletos, dos pesetas línea.

Año XXXVIII.—Núm. 4.553.

REDACCION Y ADMINISTRACION: CARRANZA, 20.—TELEFONO 15-77 J.—APARTADO 637.

Madrid, miércoles 12 de septiembre de 1923

## DESDE VALLADOLID

### XVI Congreso de la Federación Gráfica Española

#### Tercera sesión.

Da comienzo a las cuatro de la tarde, actuando de presidente Cabello y dando lectura los secretarios al acta de la anterior.

Los delegados Lombao, Villa, Lois, Magrián, Zambrana y el Comité hacen observaciones al acta, que estiman importantes, por lo que se resuelve adicionarlas a la misma y que el documento sea leído en otra sesión.

Son elegidos secretarios De Gracia, de Valencia, y Maquieira, de Vigo. Se lee un telegrama de salutación de la Sección mixta de Barcelona, al que se acuerda corresponder. Cabello excita a los congresistas a que concreten y puntualicen sus propósitos en la forma más favorable a la brevedad. A este propósito recuerda las prácticas parlamentarias usuales en la organización.

#### LA EXPULSION DE LA SECCION DE BILBAO

La presidencia resume las manifestaciones hechas en la anterior sesión sobre este asunto; considera que puede subdividirse en tres tiempos, a saber: primero, la expulsión por la Unión de los delegados comunistas; segundo, requerimiento de la Unión al Comité de la Federación Gráfica para dar fuerza ejecutiva al acuerdo de expulsión; tercero, alta en la Federación de la nueva Sección de Bilbao.

Sostiene que en el primer punto deben intervenir los delegados gráficos al Congreso de la Unión, estimando lo contrario Barriuso, de San Sebastián.

Se resuelve tomen parte en el debate los citados delegados, el Comité, la Sección Bilbao y cuantos lo crean necesario, estableciéndose los turnos que procedan.

Bengaray, de San Sebastián, combate la propuesta, pidiendo dictamen los delegados de la Unión y la Sección expulsada, pues parece que lo que se pretende es colocar a ésta en un plano de inferioridad en la contienda.

Cabello replica que lo que se debe hacer es echar mano de los elementos de que se dispone y que por su respectiva misión pueden aportar elementos de juicio veraces.

Insiste en sus manifestaciones Bengaray, y censura que no se haya permitido a los expulsados tener delegación en el Congreso.

Replica Cabello que hablarán la Sección de Bilbao, los delegados de la Unión General y el Comité.

Bengaray objeta que las mismas razones existen, a su juicio, para que hicieran lo propio los expulsados.

Ros, de Zaragoza, entiende que debe concretarse el asunto a que se diga si se ha procedido bien o mal no admitiendo a los expulsados.

Cabello sostiene sus puntos de vista, que manifiesta inspirados en la más serena imparcialidad y que se dará toda clase de facilidades a las partes.

Así se acuerda, comenzando a informar la Sección de Bilbao.

Felipe (Emilio), representante de la Sección de Bilbao, comienza haciendo protestas de sinceridad y honestidad, avaladas por su larga ejecutoria sindical. Lamenta no se hayan presentes los expulsados, pues sería para él una gran satisfacción poder acusarlos enérgica, pero noblemente. Dice que antes de la expulsión formal de la Directiva los mismos que hoy componen la de la Sociedad expulsada, no habiendo en aquel entonces asomado discordia en la familia gráfica bilbaína, constituyendo todos un apretado haz que era la pesadilla de los patronos bilbaínos. Mas la división de tácticas de estos tiempos, originada—dice—por la resurrección de procedimientos sindicales caducos, rompió esa unidad sagrada.

Señala cómo esos elementos se constituyen en poderes oligárquicos, que resolvían las cuestiones en petit comité, cuestiones que llevadas a la realidad sólo dolorosos fracasos engendraban. Recuerda las huelgas contra el embarque de tropas a Melilla y contra Regueral, sucedidas en una semana, y que ambas fueron un fiasco.

Esta táctica—continúa—sembró el descontento en los tipógrafos de Bilbao, que se veían abandonados en la defensa de sus intereses profesionales, llegando hasta el extremo de perderse ventajas individuales que con una mera actuación de la Directiva no se hubieran perdido.

Sobrevino lo que tenía que sobrevivir: la destitución de la Directiva, casi por unanimidad, ocupando la presidencia el orador y otros camaradas con él identificados, los que se vieron asediados por los salientes, que sabotaron su gestión y resucitaron al efecto un proyecto de salario mínimo que ellos habían abandonado hacía un año, pero que ahora, en ocho días, querían darle viabilidad, logrando imponerlo en una junta general, pero siendo desechado en otra.

Reclamado apoyo por el personal de *El Liberal* para un movimiento de grifas, la Directiva lo otorgó con la aprobación de la general.

Presentado a los patronos, fué por éstos contestado, y surgió la huelga por prohibir el gobernador civil que la contestación patronal fuera discutida por la asamblea. La huelga iba dirigida contra tal poncio.

Hace omisión de las incidencias de esta lucha por ser de todos conocidas, y remarca que la Directiva no recibió el menor auxilio de los hoy expulsados.

No obstante—manifiesta—nuestra gestión fué afortunada: dimos socorros de 30 y 35 pesetas semanales, sacamos del trabajo a los traidores e hicimos cuanto nos fué posible, con peligro de nuestra libertad y de nuestra tranquilidad.

Señala los trabajos subterráneos y de discordia que hacían los expulsados sobre los individuos más inconsistentes, creando estados de recelo y de desconfianza.

Refiere cómo se resolvió la huelga en *El Liberal*, que elevó los jornales en 20 y 25 pesetas por semana y cuyo personal volvió al trabajo renunciando al aumento y a medio día de sueldo en beneficio de los huelguistas. Acusa de insolentarse a los expulsados, que se negaron a pagar la cuota extraordinaria de huelga en la primera semana, y que sólo lo hicieron después ante la amenaza de expulsión. Esta solución—agrega—, con ser tan honrosa, no satisfizo a los expulsados, que arriesgaron en sus ataques contra la Directiva, llegando al extremo de que convocáramos a una general y nos encontramos con que nuestro salón estaba ocupado por público que asistía a un mitin que aquéllos organizaban a la misma hora que nosotros la asamblea, y de cuyo público salían voces que nos increpaban duramente, nos insultaban y nos amenazaban.

Nuestra Directiva—continúa—ante tamaño atropello requirió a la Administrativa de la Casa del Pueblo a que garantizara el orden, excusándose de tan elemental obligación.

Entonces nosotros convocamos en local ajeno y allí nos reunimos, soporitando censuras y apóstrofes que nos dirigían los expulsados.

La gestión de la Directiva fué aprobada en todas sus partes, procediéndose a la renovación de la misma, resultando elegida la actual de los expulsados, la que en cuarenta y ocho horas dio fin a la huelga en condiciones vergonzosas y peores a las que se hubieran conseguido a los ocho días de lucha.

Cuando no había esquirolas—agrega—ni periódicos concentrados y se publicaba un diario que había aceptado nuestras demandas, y cuando los administradores eran amenazados de despido si no resolvían la huelga, los disidentes aceptaban condiciones muy infimas a las que nosotros concertamos con *El Liberal* y que merecieron las censuras de los expulsados. (Ocupa la tribuna Lois.)

Luego la asamblea, porque la Federación Gráfica deniega la petición de ingreso de Oscar Pérez Solís, que hacía dos años residía en Bilbao, y que ignoraba existiese la Sociedad Tipográfica, acuerda darse de baja en el organismo nacional si no es admitido tal aspirante.

Este acuerdo se tomó en la Casa del Pueblo, rodeados los asambleístas de pistoleros, y a nuestras protestas contra la miserable coacción, la presidencia nos mandaba que calláramos, que más útil nos sería, e insistía en que en aquel ambiente de descarada violencia se discutiese la gestión del delegado de la Unión General de Trabajadores.

No pudimos soportar semejante ignominia.

Procedimos a recoger firmas hasta tener un número mayor del reglamentario para que se discutiera el asunto de la Unión.

Presentado el documento a la Directiva, ésta lo rompió y convocó a una junta en que se trataba de cosas tan fantásticas como el fascismo español.

Desmiente que los expulsados hayan recogido suficiente número de firmas para reunir la general, pues sólo alcanzaron 25.

Manifiesta que en la reunión de referencia, acordado discutir el orden del día, se votaron todos los fondos sociales para los huelguistas de Castellón, ascendiendo aquéllos a 4.250 pesetas, fracción esta última que se resolvió quedara en caja.

Señala que este hecho no tuvo virtualidad, porque el presidente negó a firmar la extracción acordada. Que la reunión disolvióse tumultuosamente, quedando algunos de los expulsados, que después la continuaron y anulaban el acuerdo del donativo.

Dice que en 30 de enero terminó el plazo para resolver el pleito del delegado, sin que fuera éste fallado. Que viendo la transcendencia del acto y

sus consecuencias, convocaron públicamente a todos los gráficos que no quisieran separarse de la Unión General ni de la Federación Gráfica a una reunión pública, que se celebraría fuera del local social. Que a esa reunión acudieron más de 200 tipógrafos, que se impusieron de cuanto venía sucediendo. Que el 8 de febrero solicitaron ingreso en la Federación con los derechos adquiridos.

Observa que es falsa la afirmación mantenida por los expulsados de que no se pudiera conseguir que la asamblea reprobase la gestión del delegado, y menos expulsarle, pues no era comunista, hecho demostrado con la presentación de un manifiesto en que aquél se firma con tal filiación y cargo.

Niega que hayan cometido alzamiento de fondos, y acusa a los expulsados de retener algunos de éstos, mientras que la nueva Sección sufragó gastos y deudas de la vieja.

En cuanto al número de que ésta se compone, afirma es limitadísimo, puesto que la primera la integran 290 federados y 15 aspirantes, y el cuerpo tipográfico bilbaíno no sobrepasa en porción estimable de esa cifra.

Termina el orador diciendo que ellos han puesto cuanto pudieron para evitar lo que hoy sucede, y que, en cambio, sólo ofensas y agravios recogieron de sus antiguos camaradas.

(Vuelve a ocupar la presidencia Cabello.)

Lois, de Impresores, de Madrid, dice que los datos suministrados por los delegados bilbaínos bastan para formar un juicio cabal de los hechos. Que él, como delegado de la Unión, ha de manifestar que en el Congreso de la misma el delegado gráfico bilbaíno adoptaba actitudes inconvenientes, sobre todo en lo que se refería a la representación tipográfica, por lo cual hubo de amonestarle.

Esta situación jactanciosa e irreverente tenía brillante ejemplaridad en otros delegados de igual tendencia.

Culpa enérgicamente de responsabilidad moral de la tragedia ocurrida en el citado Congreso a éstos.

Señala que se trata de casos morbosos, que son un peligro para la clase obrera.

Entiende que el acuerdo de la Unión General era legal, y que la huida de los delegados comunistas fué una elocuente prueba moral de culpabilidad.

Sostiene que el Comité obró con disciplina al mandato de organismo superior, y que, de culpable de algo, sólo podría ser en justicia de lenidad.

Bengaray, de San Sebastián, manifiesta que se ha planteado la cuestión con vicio de origen, ya que los inculcados no pueden decir nada en su descargo.

Cree que no deben imputarse los hechos sangrientos a nadie, pues las riñas entre hombres de ideas no deben manchar los ideales que aquéllos sustentan.

Entiende que se ha cometido una injusticia al separar del seno de la Unión a Secciones sin pruebas materiales.

Acusa a la Unión General de interesada en que plasmase la nueva Sociedad, pasando su petición de ingreso a la Federación Gráfica, y dice ha incurrido aquélla en una contradicción al tener poderes para ordenar bajas y no para sancionar altas.

Sostiene que el Comité gráfico debió consultar a sus Secciones la expulsión de la bilbaína.

Termina diciendo que la expulsión se hizo por carácter comunista y no por culpabilidad efectiva alguna.

Ramirez, de Cajas de Madrid, entiende que los informes de la Sección bilbaína demuestran que la expulsión es legítima.

Señala que el delegado bilbaíno se reunió en Madrid con otros de su tendencia para un plan determinado, ocupando estratégicamente el local del Congreso y el resto de la Casa del Pueblo. Que la U. G. T. procedió legalmente al actuar directamente sobre la Sección de Bilbao, que en el Congreso tenía una representación personal y directa.

Afea la conducta de los expulsados, que utilizaron medios reprobables unas veces y otras un silencio para conseguir sus fines.

Habla de la circular en que censuran la baja en la Federación, culpando únicamente a ellos de que tal hecho acaeciera.

Concluye diciendo que no existe arbitrariedad, sino un cumplimiento inclaudicable de los estatutos.

Barriuso, de San Sebastián, se felicita de la intervención de Lois, que estima acertada.

Niega que el Comité de la Unión General tenga poderes para expulsar a las Secciones gráficas.

Sostiene que el Comité debió mandar delegados a Bilbao, según prescribe el artículo 18, para buscar armonía.

Termina censurando que se negara derecho de representación a la Sociedad bilbaína, y protesta de su expulsión.

Vayas, de Santander, señala que el Comité ha procedido con una claridad meridiana en este asunto; pero que no es posible, refiriéndose a los expulsados, sacar conclusiones claras y precisas cuando se oscurecen los hechos y se utilizan procedimientos inconfesables para combatir al adversario.

Lamenta la escisión, que engendra una guerra intestina desoladora, desviando la acción del proletariado en lu-

chas estériles y siembra la desconfianza y el recelo en las multitudes.

Califica de vergonzoso el hecho sangriento del Congreso de la Unión, y dice que ha llegado el momento de poner dique a tales desmanes para evitar que ellos aumenten desmesuradamente.

Juzga natural y necesaria la resolución de la Unión y del Comité, que aplaude, y elogia el valor de la Sección de Bilbao, que tan abnegadamente ha sabido conjurar el mal.

Señala que Santander ha pasado por análogos períodos, que fueron felizmente dominados.

Las medidas coercitivas—añade—son necesarias, como necesario es el fuego y el hierro del cirujano para extirpar el mal que amenaza acabar con el organismo.

Afirma que los detractores nuestros sólo han empleado un sistema de negaciones. Por fuerza, por derecho, por conveniencia general, por justicia, por equidad, debe defenderse la gestión del Comité.

Dice que razones de justicia y de prudencia aconsejaron evitar la presencia de los expulsados, que quizá aumentarían el dolor proletario con su asistencia.

Si ellos tienen razón, dice, triunfarán sobre nosotros. No debe importarnos quedar excluidos de nuestra organización, pues que sus ideas y procedimientos no les permiten hacer fe de los nuestros.

Fernández, de Logroño, se limita a protestar contra los sucesos de la Casa del Pueblo y de que no se admita representación de los expulsados.

Cernadas, del Comité, señala la intervención ejecutiva que ha tenido este organismo en la cuestión, sancionada por el artículo 60 de los estatutos, que hace obligatorias las resoluciones de la Unión.

Señala que fatalmente sería expulsada la Federación Gráfica de la Unión si ésta no hubiera expulsado a la Sección bilbaína.

Replica a Barriuso y Bengaray que el artículo 12 de los estatutos se refiere a las disidencias internas, no al caso de Bilbao, que es un caso de rebelión contra un acuerdo de un Congreso.

Termina haciendo protestas de la imparcialidad en que se han inspirado en esta cuestión.

Cabello pregunta si el Congreso se considera suficientemente impuesto de la cuestión para emitir juicio, conviniéndose en que sí.

Puesta a votación la gestión del Comité en la expulsión de la Sección de Bilbao, en sus dos primeros aspectos, se acuerda aprobarla por 21 votos contra cinco.

Párase a discutir el tercer aspecto, que es si procedió bien o mal el Comité al admitir a la nueva Sección bilbaína.

Bengaray invita al Comité a que informe.

Cernadas lee una carta donde un grupo de federados bilbaínos preguntan en qué situación quedarían de ser expulsada la Sección de Bilbao, contestando el Comité que sólo podía reconocer una sola Sección en dicho punto; otra del 19 de enero en que dan cuenta de la creación de la nueva Sección, y otra del 8 de marzo en que pidieron continuar en la Federación 241 tipógrafos, más varios aspirantes que integraban aquélla. Acompaña a esta carta la documentación correspondiente para el ingreso, siendo admitidos en 16 de marzo.

Puesta a votación la conducta del Comité en este tercer aspecto, se acuerda aprobarla en votación nominal por 32 votos contra cuatro y dos abstenciones.

Votaron, aprobando, Badajoz, Barcelona (Fundidores y Mixta), Castellón, El Ferrol, Madrid (Cajistas, Encuadernadores, Impresores y Sobreros), Reus, Salamanca, Santander, Tarragona, Tortosa, Valladolid, Valencia y Zaragoza, y en contra León, Logroño, Pamplona y San Sebastián.

Segovia, que votó en contra del Comité en la anterior votación, y Esteveotipadores, de Madrid, que se abstuvo en la misma, oídas las explicaciones de Bilbao, votan en su favor.

Se levanta la sesión, a las ocho y media de la noche.

(POR TELÉGRAFO)

#### La Sección comunista de Eilb o expulsada.

VALLADOLID, 12.—Después de discutido ampliamente, el Congreso, cumpliendo el acuerdo tomado por el último de la Unión General de Trabajadores, sobre expulsión de los delegados comunistas que asistieron a dicho Congreso de las organizaciones pertenecientes al citado organismo nacional, ha tomado el acuerdo de expulsar a la Sección de Bilbao por haberse negado ésta a hacerlo con su delegado al Congreso de la Unión.

Este acuerdo de los gráficos fué tomado por 5.600 votos, contra 264.

Asimismo se acordó aceptar la Delegación de la Sección de Bilbao que pertenece a la Unión General de Trabajadores.—C.

Amas los unos a los otros y no tendréis por qué temer ni a los grandes, ni a los principes, ni a los reyes. Estos son fuertes contra vosotros porque no estáis unidos, porque no os amáis unos a otros como verdaderos hermanos.

LAMENNAIS.

## COSAS BOLCHEVIQUES

### No hay pan para Rusia, pero hay oro para el extranjero

El *Vorwaerts* se pregunta de dónde viene el dinero que ha permitido a los comunistas alemanes sufragar la locura de gastos que han hecho en su propaganda durante las jornadas de crisis.

El Partido Socialista alemán no ha podido responder a la enorme cantidad de manifiestos comunistas, que en una sola tirada se han gastado 140 millones de marcos.

La *Rothe Fahne*, órgano oficial del partido comunista en Alemania, en su número del 21 de agosto, a esa pregunta del *Vorwaerts*, contesta que no cree que haya nada deshonroso en tomar dinero de «los obreros rusos, que no están sometidos ya a la ración de hambre».

En el mismo número publica un telegrama de Moscú diciendo que la Internacional Roja envía a los huelguistas alemanes un millón de marcos oro.

Esta suma corresponde a unos 200.000 hectolitros de trigo. Habrá, pues, que exportar 40 trenes de trigo ruso para que el Gobierno de Moscú obloga la cantidad de oro que generosamente dona a los comunistas alemanes para las necesidades de su política europea.

Pero, ¿es posible que los obreros rusos estén verdaderamente en condiciones para hacer sacrificios tan enormes?

He aquí lo que encontramos en el diario comunista de Moscú, *Troud*, de 26 de julio, acerca de la situación en la cuenca minera de Donetz:

«En tanto que las Comisiones permanecen aquí, en la cuenca de Donetz la situación empeora cada día. De todas las regiones llegan despachos anunciando conflictos con los obreros, que no piden más que una cosa: que se les paguen sus salarios del mes de mayo (y se dice en julio). Los militantes que visitan las minas declaran unánimemente que la situación de los obreros es desesperada, que se alimentan solamente con pan y agua... La agitación crece y en ocasiones toma formas violentas. Los obreros abandonan el trabajo.»

El corresponsal añade que «las huelgas de mayo han causado a la producción una pérdida que se evalúa en 500.000 pounds. Las huelgas

de junio doblarán probablemente esta pérdida»...

De otra parte, se anuncia que el Consejo económico de la región de Donetz hace todo lo posible para rebajar la tasa de los salarios mineros. El hecho está reconocido en un informe del Sindicato de mineros y por el Gosplan (Administración económica central).

Los mineros de Donetz están, por lo que se ve, obligados a pagar los gastos de las fantasías políticas de Radek.

Pero, ¿qué responderán los Estados burgueses cuando el hambre reapareciendo en Rusia, obligue al Gobierno bolchevique a hacer un llamamiento a sus sentimientos de solidaridad?

¿Qué responderán los capitalistas de ambos mundos a los gritos de ruina que entonces lanzarán todos los Zinovievs y todos los Bukharines juntos?

Hay que recordar que si en ciertos distritos y territorios rusos los habitantes están aún vivos, ello se debe a que la Misión americana, en veintidós meses, ha gastado 60 millones de dólares en alimentos, ropas y medicinas y semillas para el cultivo; ha distribuido 2.000 millones de raciones a los niños; ha enviado dos trenes sanitarios, de 20 vagones cada tren, llenos de medicamentos, y ha expedido 1.257.740 paquetes postales llenos de provisiones, y cuyo importe de cada paquete era de 10 dólares.

Es verdad que los agitadores bolcheviques son en este respecto desdefosos con el «material humano»—con esta frase calificaba al pueblo ruso un comunista francés—de su país, y que ellos hablan de exportar trigo cuando confiesan al mismo tiempo que en ciertas regiones rusas carecen de lo necesario...

Pero no es menos cierto que hace falta oro para subvencionar y mantener los periódicos y la propaganda comunista internacional, ya sea alemana, italiana, francesa, belga, española...

Y para un bolchevique lo primero ante todo es ser agitador... aunque se muera de hambre media humanidad.

### Una conferencia de Cordero en Gijón

GIJÓN, 12.—Ante una concurrencia extraordinaria, que llenaba por completo el amplio salón de actos del Centro Obrero de la calle de Benito Conde, explicó el diputado socialista por Madrid una interesantísima conferencia. Presentó al orador el compañero Tomás Amutio.

El compañero Cordero, en párrafos brillantísimos, estudió el desarrollo del Socialismo desde su iniciación, y señaló los progresos que mereció a este ideal se han conseguido en el mundo, principalmente por las clases trabajadoras.

Señaló el fracaso de otros elementos que, llamándose radicales, han conducido a la organización por derroteros equivocados sólo por sostener la necesidad de ajustarse a una táctica que los mismos que la preconizan no respetan, porque les es imposible respetarla.

Aconsejó a los trabajadores que no se fijen en los motes que cada cual se ponga, ni de las frases estridentes, ni de ningún género de violencias.

Debéis fijaros en las ideas y seguir las que más de acuerdo estén con vuestros sentimientos.

Aludió a las luchas que están sosteniendo trabajadores de distinta ideología, y aconsejó serenidad y reflexión.

Los obreros no deben emplear nunca el arma homicida contra sus propios compañeros, y mucho menos a traición, por sorpresa, como ha ocurrido recientemente con el que fué alma de esta Federación, nuestro querido correligionario León Meana.

Terminó aconsejando a todos los trabajadores presentes su ingreso en las organizaciones pertenecientes a la Unión General de Trabajadores, por ser éste el único organismo serio, de solvencia y que está impregnado de un espíritu revolucionario que para sí quisieran los que nos llaman colaboradores de la burguesía.

El compañero Cordero fué distintas veces interrumpido por los aplausos de la concurrencia—entre la que había muchos significados sindicalistas—, y al final recibió una estruendosa ovación.—C.

### Campaña antimilitarista

Organizados por la Juventud Socialista se celebrarán los siguientes mítines de protesta contra la guerra de Marruecos:

#### EN BARAJAS

Mañana, jueves, a las nueve de la noche, haciendo uso de la palabra:

Un compañero de la localidad. RAFAEL CARBONELL, por la Juventud Socialista.

LUZ GARCIA, por las mujeres socialistas.

WENCESLAO CARRILLO, por el Partido Socialista.

#### EN VALLECAS

El sábado, 15, a las nueve de la noche. Hablarán:

Un camarada de aquel pueblo. LUZ GARCIA, por la Agrupación Femenina Socialista.

FRANCISCO RUANO, por la Juventud Socialista.

WENCESLAO CARRILLO, por el Partido Socialista.

#### EN PUEBLO NUEVO

El sábado, 15, a las nueve de la noche. Dirigirán la palabra:

Un compañero de la Agrupación Socialista.

ANA POSADAS, por la Agrupación Femenina Socialista.

ALFONSO CERNADAS, por la Juventud Socialista.

ANTONIO F. QUER, por el Partido Socialista.

[Trabajadores! Demostrad que no queréis que continúe la aventura marroquí, acudiendo a estos actos.

IMPRENTA, MADERA, 8.